

KASTIKA, ELENA

ENTREVISTADA: María Kastika, hermana.

El audio completo se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:
262 – Kastika, Elena

Entrevistadora: ...de repente cómo la caracterizarías...

Hermana: Mirá, ella era un ser humano sensacional, humano de pe a pa. O sea, con mi madre, nosotros somos seis, ella con mi madre toda la vida le confió, teniendo mi hermana 35 años todo se lo confiaba a mi mamá; muy confidente ¿no? ¿Qué le puedo decir? Que era hermosa, hermosa, una mujer que falleció a los 54 años, los mismos médicos cuando la encontraron, nosotros no podíamos creer que era ella, aparte no sabíamos..., decían de 35 á 40 por radio y por televisión; con eso te digo lo hermosa que era. Buena. Ella no tuvo hijos pero adoraba a sus sobrinos, la vida de ella eran sus sobrinos.

Entrevistadora: ¿Que cuántos son?

Hermana: Quince.

Entrevistadora: ¿Cuántos?

Hermana: Quince. Y era tía abuela de veinte.

Entrevistadora: Ustedes son cinco hermanos.

Hermana: Éramos seis, somos cinco ahora.

Entrevistadora: ¿Seis con hijos ...?

Hermana: Sí. Los ojos de ella eran mis sobrinos

Entrevistadora:

Hermana: Con todos, con todos, con todos. Ella siempre decía una palabra que nosotros decimos en árabe, que es "vida". Y ella le decía, cada uno que encontraba de ellos le

decía eso, como que es la vida de ella. Y era así, veía un mendigo en la calle, ella le daba. ¿Cómo te puedo decir? Yo tengo cuñadas, adoraba a mis cuñadas...

Entrevistadora: Era familiar.

Hermana: Era familiar, esa es la palabra. Ella para todo, o sea, ella para todo.

Entrevistadora: ¿Y los sobrinos qué son, chicos o grandes?

Hermana: No, no, mi sobrino más chiquito sería 21 años.

Entrevistadora: ¿Y qué hacía con ellos?

Hermana: Mirá, no es que hacía... O sea, los veía, los visitaba, los veía en las fiestas. Todo el mundo la adoraba.

Entrevistadora: Le tenían confianza.

Hermana: Mucha confianza con ella, mucha. Ella los quería muchísimo. Yo tengo esa sobrina que estaban en Tucumán, que ahora vinieron a vivir en Buenos Aires, bueno, para ella era una hija, viste, no sobrina. Con todos, con mis hijos, los hijos de mi hermano. Nosotros cuando recién nos casamos, mi hermana tiene cuatro varones y yo cuatro varones y ella quería una nena, vistes, y seguíamos teniendo varones, y un día nos dice: "Basta de comprar calzoncillos", dice, "quiero vestir alguna nena". Bueno, después nacieron las nenas. Pero con mis hermanos nacieron nenas, nosotras éramos tres mujeres...

Entrevistadora: Varones...

Hermana: Varones. Y tengo otro hermano que también tiene tres varones y esas chicas de Jujuy que tienen dos nenas y un varón; y otro hermano que tuvo la nena. Pero en principio nosotras éramos de tener los varones.

Entrevistadora: ¿Y ella qué hacía, trabajaba?

Hermana: Sí, sí, trabajaba.

Entrevistadora:

Hermana: Trabajaba.

Hermana: No quiero, pobrecita... Siempre su vida privada fue suya, era muy reservada, todo lo que tenía adentro se lo llevó con ella.

Entrevistadora: ¿Pero era expresiva con el resto?

Hermana: Sí, sí, sí. Todo lo que sea en bien de la familia, ella corría. Coqueta, si alguna vez llegaba... Nosotros somos tres mujeres, ella la más coqueta. Ella, por ejemplo, llegaba y te decía: "Píntate un poco, arreglate, pero arreglate ese pelo"; no nos podía ver así. O sea, yo soy una persona que se baña, se lava la cabeza y salgo, no me miro al espejo. Pero ella, ella no va a salir de su casa si no sea impecable, impecable. La casa..., un chiche, un chiche, muy, muy limpia, muy prolija, muy ordenada... ¿Viste esas mujeres perfectas que no le vas a encontrar nada? Eso era, eso era. Terrible, terrible lo que ocurrió.

Entrevistadora: ¿Ella pasaba por ahí?

Hermana: Pasaba por ahí. Ella justo se tenía que ir a hacer unos análisis y pasaba por ahí en ese momento, pasaba por ahí.

Entrevistadora: ¿Qué cosas le gustaban hacer?

Hermana: Ella era loca de la limpieza, o sea, le gustaba mucho limpiar. Y, por ejemplo, cuando hacía algo rico, así de comer, te comentaba que había sacado una tarta y que le salió riquísima, por ejemplo, ¿viste? Una mujer hacendosa.

Entrevistadora: Le gustaban las cosas de la casa.

Hermana: Le gustaba... Sí, disfrutaba las cosas de la casa.

Entrevistadora: ¿Y les llevaba a ustedes?

Hermana: Cuando hacía algo rico que queríamos, sí.

Entrevistadora: Repartía...

Hermana: Repartía. Te digo, si se... Por ejemplo, a mí se me casó mi hijo, los hijos de mi hermana..., ella era la que corría con nosotros para la modista, para que todo salga perfecto, para que... No sé, para que no falte nada.

Entrevistadora:

Hermana: Estaba en todos los detalles, en el vestido, en el peinado, en mi mamá, que mi mamá tenía que estar perfecta. ¿Qué te puedo decir? Una mujer perfecta, eso es.

Entrevistadora: ¿Y ustedes de dónde son?

Hermana: Mi mamá de Siria.

Entrevistadora: ¿Ella hacía comidas árabes y esas cosas?

Hermana: No, no, no, no, muy poco.

Entrevistadora: ¿.....?

Hermana: No, no, no. Le gustaba así, cumplir ella las fiestas, ella vivía cerca de un templo y bueno

Entrevistadora: ¿Y se juntaban en la casa de ella para las fiestas?

Hermana: No, no, no.

Entrevistadora: Te preguntaba eso porque dijiste que ella decía palabras en árabe...

Hermana: Claro, ella dice palabras en árabe porque nosotros aprendimos el árabe..., vivíamos con mi abuela y bueno, de ahí te quedan...

Entrevistadora: Algunas palabras...

Hermana: Mi mamá no habla mucho castellano, entonces hablamos. Y esa palabra ella siempre, siempre la tenía en la boca.

Entrevistadora: ¿Cómo se escribe?

Hermana: Rojinos.

Entrevistadora: Rojinos.

Hermana: Rojinos, como... Significa vida, ¿viste? Bueno, para ella sus sobrinos eran su vida, su vida.

Entrevistadora: ¿..... me decís que las acompañaba a la modista y todo?

Hermana: Claro, nosotras; nos acompañaba... Qué te puedo decir...

Entrevistadora: ¿Y aparte de la casa hacía otras cosas?, deportes o algunas manualidades...

Hermana: No, no, no, no. Yo siempre le decía: "Elen, andá y traete, paseá, corré", pero ella era más no...

Entrevistadora: ¿Salía con amigas?

Hermana: Sólo iba con alguna amiga, sí, se veía con alguna amiga, iba a la peluquería. No te digo que siempre tenía que estar bien, bien.

Hermana: Sí, sí, hermosa.

Entrevistadora: Se ocupaba mucho de ella y de la casa.

Hermana: Se ocupaba mucho de ella y de la casa, muchísimo.

Entrevistadora: ¿Y estudiar dónde estudió?

Hermana: No.

Entrevistadora: Primaria...

Hermana: Sí, sí, sí, lo básico, pero...

Entrevistadora: Después no quiso...

Hermana: No, no, siempre estaba por arrancar, le gustaba hacer un..., por ejemplo un curso de cocina, cursos chicos, siempre le gustó a ella.

Entrevistadora: ¿Pero los hizo?

Hermana: Mirá, algunos hizo. Pero lo que no puedo decir es si realmente terminó, se recibió, eso no, porque ella arrancaba, se entusiasmaba, dejaba y...

Entrevistadora: Pero siempre tenía que ver con la cocina.

Hermana: Siempre con cosas que tenían que ver con su casa y su persona.

Entrevistadora:

Hermana: Desfiles...

Entrevistadora: ¿Iba a los desfiles?

Hermana: Le gustaba ver desfiles, le gustaba ver moda, le gustaba ver vidrieras... No sé, una mujer muy coqueta, muy coqueta.

Entrevistadora: ¿Y a los desfiles qué iba, iba a los desfiles o por la tele?

Hermana: Mirá, a ella le gustaba ver desfiles pero no sé si iba a muchos, más bien quizás por la tele. Escuchaba noticias, ella se quedaba hasta tarde, le gustaba interesarse en lo que pasa en el país. No sé bien cuál es el programa que veía, pero ella a la mañana... Le encantaba hablar por teléfono, hablaba por teléfono..., no sé, varias horas por día; ella se comunicaba siempre con nosotros por teléfono. Todos los días a mi mamá tres o cuatro veces por día para ver cómo estaba mi mamá.

Entrevistadora: Y hablaba conversaciones largas.

Hermana: Exactamente. Ella quiere saber... Con decirte que el día que pasó eso mi hermana, la que está en Once, tengo una hermana que vive en Once, nos decía: "Qué raro Elen, qué raro no llamó Elen". Porque Elen, al saber que mi hermana vive en Once y mis sobrinos también, lo primero que hubiera hecho es ir a ver a mi hermana y ver cómo estaban mis sobrinos, que estaban en Once. Y pasaban las horas y mi hermana decía: "Qué raro Elen, no nos llamó. Qué raro Elen, tengo miedo, que Elen no llamó". Por eso más la buscábamos porque nos llamaba la atención de que mi hermana no...

Entrevistadora: No se hubiera comunicado.

Hermana: No se hubiera comunicado con nosotros.

Entrevistadora: Preguntaba por toda la familia.

Hermana: Por toda la familia.

Entrevistadora: Que encima es grande la familia de ustedes.

Hermana: Sí, ella quería saber siempre cómo estábamos todos. No sé qué más decir.

Entrevistadora: se quedaba hasta tarde despierta escuchando noticias.

Hermana: Ella escuchaba las noticias, ella sabía todo. De repente, si veía algo lindo en la tele, agarraba el tubo y te decía: "Mirá tal canal que hay tal cosa que a vos te puede gustar". ¿Viste esa persona que está pendiente...?

Entrevistadora: Está atenta a todo. ¿Y qué platos cocinaba, típicos, que eran típicos de ella?

Hermana: A ella le gustaba hacer una tarta de queso, muy rica, le gustaba hacer eso.

Entrevistadora: ¿Y comía mucho?

Hermana: No, no, últimamente estaba... Ella siempre llevó un cuerpo privilegiado, y últimamente estaba un poquito gordita... O sea, gordita no, unos kilitos nada más de más, y ese chequeo también es a raíz de que ella quería volver a su cuerpo. Porque una mujer..., fácil medía 1,72 y un cuerpo increíble, privilegiado.

Entrevistadora: Así que de chica habrá tenido..., la habrán seguido mucho.

Hermana: La verdad que sí. Pero ella era una chica..., no sé si decirle pretenciosa, quizás tiene otras palabras, porque no le importaba quizás tendría dinero o no. Ella había

salido, por ejemplo, con un chico y de repente si no le abría la puerta del auto o ella veía que no le ponía el saco en la espalda, que le corría la silla en una confitería, eran detalles que ella miraba... ¿Viste?, son pavadas, pero ella realmente era así.

Entrevistadora: Medio que

Hermana: No sé si lo quería a los demás, pero ella los detalles los miraba. O sea, si te tenía que corregir te corregía.

Entrevistadora: ¿Qué era, la más grande o no?

Hermana: No, la del medio. Yo tengo una hermana... O sea, sería la cuarta.

Entrevistadora: No, te preguntaba si ella comía mucho porque como cocinaba tanto...

Hermana: No, no, no, no es que cocinaba tanto, hacía..., se preocupaba por la cocina, no es que cocinaba tanto; las cosas que hacía quería que salgan perfectas. No, no, que salgan bien es lo que ella quería más que nada, no es que la compartía(¿?). Si te tenía que convidar algo rico que hizo...

Entrevistadora: Tenía que estar bárbaro.

Hermana: ...te lo convidaba, viste. Pero que tenía que estar perfecto... Se preocupaba siempre para que la cocina le salga bien. Lo poco que hacía quería que salga bien, ¿entendés? No sé qué más decirte de ella, es todo bueno. No es porque ella haya fallecido, viste...

Hermana: Siempre, siempre, desde que eran chiquititos hasta ahora que son hombres casados y con hijos, ella siempre estaba en que si alguno tendría un problema ella ya estaba preocupándose.

Entrevistadora: ¿Y les llevaba regalos...?

Hermana: Mirá, en lo que sea cuando se festejaba algún cumpleaños o cuando habría alguna reunión, sí, sí, le llevaba algún regalito.

Entrevistadora: Pero si no, era más de conectarse, llamar...

Hermana: No llamando, más preocupándose.

Entrevistadora: ¿Y si estabas enfermo te cuidaba...?

Hermana: No sé si lo cuidaba, viste, porque es una familia grande, imaginate. Pero sí que si alguno tuvo familia ella tenía que estar presente con sus bombones o con su ramo

de flores, ella estaba presente. Cualquier sobrino que la mujer tenga o..., ella tenía que estar presente.

Hermana: Sí, no lo iba a perder, ella tenía que estar ahí. Se moría por los chicos, se muere por los chicos. No sé qué más decirte.